

## **Desafíos en la virtualidad del ingreso a carreras de humanidades. El caso de Ciencias de la Educación**

Mariela Prado

[mariela.prado@unc.edu.ar](mailto:mariela.prado@unc.edu.ar)

Escuela de Ciencias de la Educación

Flavia Romero

[flavia.romero@unc.edu.ar](mailto:flavia.romero@unc.edu.ar)

Escuela de Ciencias de la Educación

Ana Belén Caminos

[anabelencaminos@mi.unc.edu.ar](mailto:anabelencaminos@mi.unc.edu.ar)

Escuela de Ciencias de la Educación

### **Resumen**

El presente artículo recupera el proceso de desarrollo y acompañamiento de una propuesta de enseñanza pensada para ingresantes de la carrera de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Desarrollaremos brevemente las herramientas utilizadas en la virtualización del Curso de Nivelación –como respuesta a las medidas sanitarias tomadas en el marco del COVID 19–, describiremos el entorno virtual en el que se realizó y las estrategias implementadas por el equipo docente, que también vio reconfiguradas las tareas habitualmente realizadas en la presencialidad.

Esta propuesta implicó desafíos que no sólo deben ser pensados en términos genéricos, sino en la especificidad de la tarea que nos encontramos desarrollando: la formación de estudiantes –futuros profesionales– en el ámbito de *las humanidades*, en lo cual encontramos características que deben ser contempladas como horizonte de acción en la implementación de propuestas de enseñanza.

En el marco de estas complejidades y tensiones es que desarrollaremos el siguiente trabajo.

**Palabras clave:** Lectura - Escritura - Universidad - Ingresantes- Humanidades

### **Abstract**

This article recovers the process of development and accompaniment of a teaching proposal designed for entrants to the Education Sciences career of the Faculty of Philosophy and Humanities of the National University of Córdoba. We will briefly develop the tools used in the virtualization of the Leveling Course –in response to the sanitary measures taken in the framework of COVID 19–, we will describe the virtual environment in which it was carried out and the strategies implemented by the teaching team, which were also reconfigured tasks usually performed in person.

This proposal implied challenges that should not only be thought in generic terms, but also in the specificity of the task that we are developing: the training of students –future professionals– in the field of *the humanities*, in which we find characteristics that must be considered as a horizon of action in the implementation of teaching proposals.

It is within the framework of these complexities and tensions that we will develop the following work.

**Keywords:** Reading - Writing - college - Incoming - Humanities

### **Resumo**

Este artigo recupera o processo de desenvolvimento e acompanhamento de uma proposta de ensino destinada a ingressantes na carreira de Ciências da Educação da Faculdade de Filosofia e Letras da

Universidade Nacional de Córdoba. Desenvolveremos brevemente as ferramentas utilizadas na virtualização do Curso de Nivelamento - em resposta às medidas sanitárias tomadas no âmbito do COVID 19 -, descreveremos o ambiente virtual em que foi realizado e as estratégias implementadas pela equipe docente, que também foram reconfiguradas as tarefas habitualmente realizadas pessoalmente.

Esta proposta implicou desafios que não devem ser pensados apenas em termos genéricos, mas também na especificidade da tarefa que estamos a desenvolver: a formação de alunos –futuros profissionais– na área *das humanidades*, em que encontramos características que devem ter considerada como horizonte de ação na implementação de propostas pedagógicas.

É dentro dessas complexidades e tensões que desenvolveremos o seguinte trabalho.

**Palavras chave:** Leitura - escrever - Faculdade - Entrada- Humanidades

## Introducción

*(...) tengo 42 años, trabajo de 07:30 a 17:00 horas aproximadamente y desde el año 2006 que no estudio en una institución. Estoy tratando de adaptarme, aprendiendo, conociéndome en esta nueva etapa. Me inscribí en todas las materias del primer cuatrimestre muy entusiasmada pero es mucho el contenido y poco mi tiempo disponible, opté por continuar con HEA y Pedagogía, por el momento he podido avanzar con Pedagogía. ¡Espero tomar ritmo! Mis lecturas son muy lentas, me cuesta concentrarme pero espero que a medida que pase el tiempo pueda acomodarme.* (Ingresante de Ciencias de la Educación 2021)

*Es una carrera muy interesante, entretenida ¡y eso me motiva a intentarlo!* (Ingresante de Ciencias de la Educación 2021)<sup>1</sup>

El diseño de una propuesta didáctica para ingresantes con contenidos vinculados a la vida universitaria, los referidos a las Ciencias de la Educación y aquellos relativos a la lectura y escritura académica, supone un proceso de definiciones diversas y complejas que requieren prestar atención y reconocer las trayectorias previas de los ingresantes.

Cada año ha sido un desafío inscribir a *les recién llegades*<sup>2</sup> en el campo específico de las humanidades; pensar en modos de recepción que proporcionen algunas coordenadas necesarias para sentirse parte de la universidad pública, –esto es, habilitar a través de las dinámicas, la traducción de los contenidos y los ofrecimientos de recursos, unas formas de hacer lazo entre ellos, con los docentes y con la propuesta de enseñanza–.

La producción de *ese espacio de encuentro* que supone el estudio de los textos académicos, el desarrollo de estrategias de lectura y escritura, las presentaciones necesarias para incluirles en la universidad pública, es una tarea de invención didáctica que nos pone a pensar en clases, con sus recursos, actividades y formas de evaluación en las que haya interactividad y construcción compartida acerca de lo que intentamos transmitir.

---

<sup>1</sup> Recibimos estas palabras en los días en que empezamos a escribir esta publicación. Cada año asumimos la responsabilidad de recibir a “los nuevos” reconociendo los desafíos que implica albergarles en la universidad pública (Equipo Docente del Ingreso de Ciencias de la Educación).

<sup>2</sup> Graciela Frigerio (2001) expresa “...la educación conlleva simultáneamente hacia los ‘recién llegados’ (como gustaba definir H. Arendt a los nuevos sujetos de un siempre viejo mundo) un “rito de integración” (al modo en que M. de Certeau entendía la pedagogía) y la “oportunidad de lo nuevo”...” (p. 4)

Cada nuevo ingreso a la carrera presenta sus particularidades, y nos encontramos tomando nuevas decisiones para atender alguna necesidad coyuntural y ensayamos modos convenientes para construir mediaciones más adecuadas. Este año *ese espacio de encuentro* fue el aula virtual en la plataforma Moodle de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC.

El cursado se realizó en su totalidad de manera virtual<sup>3</sup>, por lo que tuvimos que re-pensar nuestras decisiones didácticas para que tales encuentros con el conocimiento, con los otros, y con el espacio institucional, fueran realizados con el objetivo de generar experiencias de aprendizaje.

Nos referimos a la idea de experiencia porque nuestro enfoque sobre los aprendizajes está basado en una concepción en el que el aprender *sucede* en el diálogo con otros acerca de los textos y en relación a *lo que les pasa* cuando leen los planteos de los autores.

(...) la idea de saber implica la de sujeto, de actividad de sujeto, de relación del sujeto consigo mismo (debe deshacerse del dogmatismo subjetivo) de relación de ese sujeto con otros (que co-construyen, controlan, validan, comparten ese saber). (...) no hay saber en sí, el saber es relación. Esta relación, agregaría, es una forma de relación con el mundo... (Charlot, 2008, p. 101).

Por lo tanto, se intentó provocar en los estudiantes la explicitación de sus impresiones, así como su comprensión sobre las nociones e ideas que “circulan” en el trabajo de lectura y escritura de y con los textos.

En este marco, “tomar la palabra” es un ejercicio donde los estudiantes ingresan en un contexto de relaciones, consigo mismos, con los otros y con los textos, de esta forma empiezan a sentir que tienen un lugar en el aula, que pueden expresar lo que piensan y transformarlo a partir de la escucha de otras perspectivas.

La definición de la propuesta de enseñanza para este año supuso, entonces, la “recolocación” de las decisiones didácticas en las que habitualmente priorizamos el diálogo, la escucha, el trabajo grupal y, en ciertos momentos, un seguimiento más personalizado para acompañar la lectura y la escritura.

Tal esfuerzo de recolocación en el aula virtual exigió de la intervención de todo el equipo docente para elaborar dinámicas y actividades que no perdieran de vista el sentido de enseñar en las humanidades –y sus especificidades– para provocar pensamiento en los estudiantes.

En tal sentido, advertimos que la definición del aula virtual como un espacio de encuentro no supuso el traslado de las opciones de enseñanza que habitualmente sostenían nuestra propuesta en la presencialidad, sino que hubo transformaciones resultantes de las intervenciones didácticas realizadas con la finalidad de mediar en el contexto virtual.

De este modo, entre “pérdidas, despedidas y reencuentros” como así también nuevas alternativas didácticas construimos una forma de transmisión que tuvo como objetivo central la socialización de los ingresantes en el espacio universitario y en el campo disciplinar específico de las Ciencias de la Educación.

## **Cuando el espacio de encuentro es el aula virtual**

---

<sup>3</sup> Debido a la pandemia causada por el Covid-19, las actividades universitarias se llevaron a cabo en la virtualidad. En el caso del dictado de materias, seminarios y talleres de la carrera, los docentes armamos nuestros dispositivos didácticos en aulas virtuales de la plataforma Moodle.

*Mudarse es preguntarse cómo y no encontrar respuesta.*

*Mudarse es enfrentarse a preguntas que nunca te hiciste.*

*Algunos dicen que mudarse no es tan difícil, que solo es cuestión de organizarse.*

*Pero nadie te advierte que mudarse también es perderse (...)*

*Mudarse es encajar. Y desencajar. Buscar cajas, poner cosas, sacarlas, romper cajas, tirar cosas, buscar más cajas. Llenarlas, revisarlas, cerrarlas. Y abrirlas. Volver a revisarlas, vaciarlas, llenarlas. Cerrarlas. Sellarlas, rotularlas, apilarlas. Ponerles nombre.*

(Mastrogiulio y Loretta, 2018)

Como mencionamos la recolocación de las decisiones didácticas en el aula virtual supusieron algunas re-definiciones, algunas de ellas tuvieron que ver con la selección de bibliografía pertinente; el formato de clases sincrónicas y asincrónicas; la apertura de foros para el debate, modos y espacios para la consulta y el envío de información; la creación de las pestañas para el trabajo con todos los ingresantes y el trabajo en cada comisión, además de las pestañas organizadas por temas para abarcar las presentaciones institucionales, las experiencias estudiantiles, etc.

Durante el proceso de toma de decisiones didácticas en este contexto de cursada virtual “mudamos” la propuesta de enseñanza a un nuevo territorio, el espacio del aula virtual, con sus especificidades. Fue entonces, que desecharmos, revisamos, conservamos y guardamos, transformamos y renovamos el lugar de los contenidos, recursos, actividades y estrategias didácticas.

El proceso de mudar implicó descartar opciones que eran válidas en la presencialidad mientras que, otras que previamente tenían un lugar más complementario, asumieron mayor protagonismo. A modo ilustrativo, un material denominado “Pistas de lectura” que hemos elaborado y revisado cada año para orientar las lecturas de los textos y sugerir actividades en torno a estos, alcanzó un lugar más relevante durante esta cursada. Con anterioridad, dicho material se convertía en consulta para los estudiantes que rendían libre y pese a las referencias en las clases terminaban sirviendo de consulta de forma más esporádica.

Del mismo modo, cada componente de la planificación didáctica fue revisado para que tuviera un lugar coherente en el marco de la propuesta para el ingreso. En este punto, hacemos propias las preguntas expresadas en el libro *Mudanza* de Eva Mastrogiulio y Laura Loretta (2018)

¿Qué nos llevamos cuando dejamos una casa para irnos a otra? ¿Qué de lo propio puede ser embalado o guardado en una caja? ¿Cómo la memoria se pone a bailar, mezclando nuestras cosas, lo que nos ha hecho vida, lo que ordenaba y volvía familiar nuestro cotidiano? Mudarse no es fácil. Mudarse, (...) es cambiar. Y eso siempre invita a pensar quiénes somos y quiénes quisiéramos ser.

En tal sentido, mirando en retrospectiva y habiendo habitado el lugar del aula virtual con la propuesta de enseñanza en su totalidad, nos detenemos a analizar aquellas decisiones pensadas desde y por el convencimiento de incluir a los ingresantes al campo de las humanidades y a la universidad pública. Las traducciones de contenidos hechas para sostener este propósito no son menores e implicaron un proceso de creación conjunta entre los integrantes del equipo docente (profesoras y ayudantes alumnos).

En la virtualidad el esfuerzo por hacer que la pregunta, el pensar con otros, el cuestionar lo que traemos, y sostener que hay aprendizaje si tiene lugar la reflexión sobre el sentido del acto de leer y escribir, implicó una re-configuración de las prácticas de enseñanza.

A manera de ejemplo, nos detenemos en el Trabajo Práctico (TP) propuesto a los ingresantes durante el cursado del Núcleo I, “La Universidad: desafíos en la construcción de la ciudadanía universitaria”. En el programa de contenidos sostenemos lo siguiente: *“los contenidos relativos a la universidad tienen como eje central el abordaje de aspectos fundamentales de la Reforma Universitaria de 1918 a los fines de reconocer su vigencia y actualidad en relación con las condiciones y desafíos del momento que atravesamos. Además, es central comprender que la universidad es un espacio público donde se producen prácticas políticas, académicas, culturales y recreativas. Al respecto, interesa generar situaciones de reflexión sobre los lugares que tienen las y los estudiantes universitarios en este proceso en continua transformación”*.

Durante el recorrido de este primer núcleo de contenidos el propósito central, es entonces, el abordaje de la institución universitaria para que (progresivamente) les ingresantes se sientan actores políticos y asuman su ciudadanía universitaria comprendiendo que son parte de las decisiones de gestión de la universidad. Dicho propósito tiene sus implicancias y se vuelve de algún modo difuso en la virtualidad. Es por esto que tuvimos que trabajar sobre la propuesta para lograr la inscripción y filiación a un espacio institucional cuya historia política asigna a cada actor universitario a pensar sus prácticas académicas en clave participativa.

Afirmamos que el logro de dicho objetivo en la virtualidad es un verdadero desafío porque las formas de hacer lazo con lo institucional suceden, en gran parte, al habitar los espacios físicos, esto es, estar en las aulas, recorrer pasillos, compartir espacios comunes con las otras carreras de la Facultad de Filosofía y Humanidades, leer la cartelera y afiches que suelen poblar las paredes de Casa verde, pabellón Francia y pabellón Haití, por nombrar algunos de los lugares más habitados por los ingresantes de nuestra carrera.

Por estas razones, nos vimos en la tarea de reconstruir una instancia evaluativa para que pudiera promover en los ingresantes cierto sentido de pertenencia, y favorecer el pensar con otros.

El trabajo práctico que sirvió de actividad evaluativa consistió en dos momentos de producción, uno en formato escrito (individual) y otro en formato audio (grupal). En ambos momentos se trabajó con los mismos textos y con distintas consignas. En el primero, la producción de un texto académico argumentativo utilizando la referencia de la bibliografía obligatoria y pensando en una audiencia posible para enmarcar la producción en una situación comunicativa auténtica. La decisión de que los estudiantes hicieran un primer escrito individual implicó que ellos se ubicaran en un lugar que quizás es poco habitual, y es el de escribir sobre los textos que leyeron y poner en palabras interpretaciones, posicionamientos, preguntas, elaborar argumentaciones, etc.

En el segundo momento, la producción de un audio problematizando las funciones de la universidad en el contexto actual. La decisión de que trabajaran de manera grupal posibilitó que conocieran otros compañeros del curso, dialogaran entre ellos para ponerse de acuerdo respecto del contenido y la forma de la producción del audio: elaboración del guion, selección del sonido, distribución de la palabra, etc.

Además, fueron compartidos en la herramienta de Padlet lo que permitió que se pudieran escuchar y tener acceso a las alternativas construidas por los compañeros.

Asimismo, el trabajo con los mismos textos y diferentes consignas permitió volver sobre lo leído y escrito en la primera parte del TP pero para hacer algo diferente. La repetición con novedad, un proceso recursivo que abre un espacio para profundizar en las interpretaciones realizadas sobre los temas abordados.

Aquí se expresa con mayor claridad la intervención docente para habilitar en la actividad con los textos que cada estudiante tome nuevas decisiones sobre lo leído y escrito en un principio para que a modo de “rulo” pueda regresar a ese sentido inicial para abrir, matizar o complejizar en el encuentro con el pensamiento de otros. En relación con lo expuesto, retomamos las palabras de Da Porta (2021), que de alguna manera dan cuenta de los distintos aspectos que consideramos en este nuevo escenario:

El acompañamiento a estudiantes (...) en este contexto implica primero reconocer en qué situación están hoy los estudiantes y en qué condiciones estudian, ya que numerosos factores de la vida cotidiana se han transformado. El segundo punto es pensar en las mediaciones didácticas, trabajarlas con una clara perspectiva comunicacional, abriendo canales de diálogo e intercambio. El conocimiento no puede brindarse sin un marco comunicacional que los sitúe como destinatarios e interlocutores de nuestra propuesta. Asimismo, es muy relevante también que el acompañamiento promueva la autonomía y el protagonismo de cada estudiante en su propio proceso de aprendizaje y finalmente, creo que la estrategia más importante en este contexto es aquella que favorezca los trabajos colaborativos y el intercambio grupal porque la red de pares es fundamental no solo para que los aprendizajes sean posibles sino para que se desarrolle la dimensión afectiva, intersubjetiva y vincular, y acompañe esos procesos. (Da Porta, 2021)

### **Descripción de la forma de organización del Equipo Docente y del Aula Virtual (AV)**

El equipo docente del Curso de Ingreso de Ciencias de la Educación se constituye de una profesora adjunta, cuatro profesoras asistentes y cinco ayudantes alumnos. Este año nos organizamos en cuatro comisiones, cada una tuvo ciento cuarenta estudiantes aproximadamente. En cada comisión una profesora está acompañada por un ayudante alumno, dos participan de una de las comisiones.

El AV está organizada en doce pestañas, cada ingresante accede a nueve de ellas según la comisión a la que pertenece. En líneas generales, la pestaña de inicio está destinada a la presentación del aula y de las herramientas de estudio fundamentales, tales como el programa, hoja de ruta, pistas de lectura, compendio bibliográfico, entre otros y un foro de presentación de los ingresantes. La pestaña de “Presentaciones” está destinada a presentarnos como equipo docente a través de la herramienta Padlet. La pestaña “Mi carrera” incluye recursos variados (textos, material audiovisual, recursos) que permiten acceder al conocimiento general de la carrera y del plan de estudios desde las diferentes voces: directora de la Escuela de Ciencias de la Educación (ECE), docentes y egresados. También hay un link que les lleva al blog de la ECE donde se publica información institucional. Dentro de la pestaña “Funciones de la universidad” acceden a los estatutos universitarios, y a una presentación de la estructura de gobierno de la UNC, destacando las funciones universitarias. En la pestaña “Clases teóricas” se incluyen las grabaciones de las clases sincrónicas y asincrónicas dadas por la profesora adjunta y el foro de consulta. En las pestañas de cada comisión, se incluyen las grabaciones de las clases sincrónicas y asincrónicas coordinadas por la docente de la comisión y las que realizaron cada ayudante

alumno; los foros de aviso interno de cada comisión y foros de debate; además se incluye un espacio para la entrega de actividades evaluativas. En la pestaña “Experiencias estudiantiles” están disponibles un Padlet con las microhistorias de estudiantes de la carrera que cuentan su recorrido por ella y el foro donde cada ingresante de este año compartió su foto y un comentario sobre su experiencia de estudiar en el ingreso. En la pestaña “Actividades evaluativas” se encuentra el acceso a las consignas del TP, del parcial y el coloquio con las orientaciones necesarias para cada instancia. Finalmente, la pestaña de “Estudiantes libres” tiene información general para rendir en dicha condición.

### *El lugar de los ayudantes alumnos en el ingreso universitario*

Los ayudantes alumnos (AA) tienen un lugar fundamental en las cátedras universitarias, puesto que son quienes, principalmente, favorecen los vínculos entre estudiantes y docentes. En el curso de Ingreso de Ciencias de la Educación, los AA participan de las reuniones con el equipo docente e intervienen en la organización de la propuesta de enseñanza, sugiriendo bibliografía, actividades y recursos.

En este contexto, la recolocación de dicha propuesta en el aula virtual supuso una revalorización del rol de los ayudantes, asumiendo mayor protagonismo en las tareas que estuvieron vinculadas al relevamiento de la situación de los ingresantes: reconocer necesidades sobre la comprensión de los temas, recabar dudas administrativas y, fundamentalmente, construir lazos entre ingresantes.

A partir de las diferentes herramientas y elementos constitutivos que se ofrecen en el aula virtual, en el equipo comenzamos a ensayar presentaciones (de la cátedra, de la propuesta, de los diferentes espacios que creamos para que los estudiantes naveguen en el aula), actividades y recursos para preparar y poner en marcha el cursado de este ingreso. Particularmente, los AA se encargaron de elaborar tutoriales para la elaboración de audios en las instancias evaluativas, armaron presentaciones sobre la organización política de la universidad, y recursos para mostrar diferentes recorridos y experiencias de los estudiantes de la carrera.

Asimismo, cada AA en su comisión organizó encuentros sincrónicos para escuchar inquietudes de los ingresantes y ofrecer ayudas concretas sobre el cursado del ingreso, mostrar la estructura general del aula virtual, sus diferentes componentes (pestañas, materiales, foros, videos, etc.) para que luego pudieran navegar por sí mismos. También administraron un grupo de Whatsapp para comunicarse con la comisión de la que formaban parte. Estos grupos se crearon con la intención de acompañar a los estudiantes a lo largo del cursado del ingreso: responder consultas generales, recordar las novedades publicadas en el aula virtual, realizar aclaraciones, entre otras cuestiones. A su vez, los contactos que los ayudantes tenían con estudiantes, posibilitó a las docentes conocer las demandas recurrentes de los ingresantes respecto del aula virtual o de las actividades propuestas. Ello, de alguna manera, contribuyó a pensar estrategias, repensar las prácticas que originalmente habíamos planificado antes de conocer el grupo total de estudiantes.

Entendemos que estas diferentes acciones realizadas por los ayudantes, permitieron crear lazos con los estudiantes, construir grupalidades para que puedan conocerse y a su vez, aproximarse a la facultad y a la universidad. Reconocer los desafíos vinculares que se presentaron en un contexto virtual, en el que se dio lugar a los intercambios con los estudiantes, nos permitió reflexionar, nuevamente, sobre los sentidos de la educación en el marco de la propuesta del Ingreso. En palabras de Contreras (2009), “La educación es el

lugar de la relación, del encuentro con el otro. Es esto lo que es en primer lugar y por encima de cualquier otra cosa. Es esto lo que la hace ser, lo que le da la posibilidad de ser” (p. 9).

### **Pensar el estudiante de las humanidades**

Tal como se ha desarrollado en páginas anteriores, la preocupación y los esfuerzos del equipo docente por generar espacios que sean propicios pedagógicamente para introducirse en el campo de conocimiento de las Ciencias de la Educación, ha sido significativo; y del mismo modo se ha trabajado con el fin de crear condiciones favorables en la virtualización de las prácticas educativas para la gran mayoría de los estudiantes, con el objetivo de potenciar procesos de inclusión efectiva en el inicio del trayecto formativo de los estudiantes y acompañar este tránsito evitando los indeseables efectos de una inclusión excluyente (Gentili, 2009), que sólo sea un acceso formal a la educación superior.

Dicho proceso de virtualización presenta potencialidades y limitaciones. En el primer caso, ha permitido a muchos estudiantes –fundamentalmente aquellos con residencias alejadas de la capital de nuestra provincia, que ven dificultado su acceso presencial a la universidad– el ingreso a la educación superior, favoreciendo sus probabilidades de estudio y dejando en evidencia la necesidad de una universidad que llegue a todo el territorio de la provincia de Córdoba, sin que el peso recaiga en las posibilidades económicas individuales de los estudiantes.

En cuanto a las limitaciones que la virtualización genera, es preciso considerar que habitar la universidad pública posee implicancias más amplias que el simple acceso al espacio universitario –tanto virtual como físico–, o las tareas académicas desarrolladas en el marco de las cátedras. Transitar por la universidad involucra múltiples dimensiones –académica pero también cultural, social y política– que resultan constitutivas de la ciudadanía universitaria, en cuya socialización deberán reconocerse como miembros de una comunidad académica. Sin embargo, y conociendo las características que la virtualidad le otorga a las prácticas educativas, ¿es posible en el actual contexto introducir a los estudiantes en estos aspectos que hacen a la ciudadanía universitaria?

Por supuesto, los universitarios poseemos una doble ciudadanía: la ya mencionada ciudadanía universitaria, de carácter situado y específico, y una ciudadanía en sentido estricto. Nuestra universidad establece parte de su misión en base a la construcción de ciudadanos y profesionales que forman parte de la sociedad, lo cual nos obliga a preguntarnos ¿qué características entendemos que debe poseer el profesional formado en la universidad pública?

Estas preguntas no pueden ni deben ser evadidas en la formación de estudiantes. En la primera hay una inquietud que implica la preocupación de la traducción de procesos complejos, de carácter colectivo, que demandan el calor del encuentro y el debate. La filiación a un espacio, que no se resuelve administrativamente sino a través de la construcción de lazos, el anudamiento de subjetividades y la creación de un sentido de lo común, demanda de procesos que requieren de un encuentro que no siempre las herramientas virtuales permiten emular.

La segunda pregunta se encuentra íntimamente vinculada a la primera. Serán las discusiones políticas y sociales, las que permitan relacionar esas características de la ciudadanía universitaria con un recorrido teórico epistemológico, tensionando las discusiones que desde las lecturas se aportan a la formación profesional; complejizando su entramado y abonando a la idea de un profesional comprometido con su proceso formativo y, en el mismo acto, con la realidad que lo atraviesa y con la cual dialogará a través de sus conocimientos profesionales.

A través del encuentro con las lecturas que le permiten leer el mundo (Freire, 2011) los estudiantes se comunican con un contexto aprehensible, con una temporalidad amplia que les permite comprender e intervenir el presente, y de ese modo interpelar la propia ciencia como una construcción epistemológica que puede cuestionarse a través de recuperar las ideas que otros han pensado. La lectura no es una habilidad técnica o un acto individual, sino una forma de compartir los paradigmas, las representaciones y los modelos de interpretación propios de las ciencias, entablar una conversación con los mejores maestros de todos los tiempos (Jaramillo Gaviria, 2016).

En el marco del ingreso a la carrera de Ciencias de la Educación, dentro del área de conocimiento de las humanidades, estas características que venimos mencionando en la formación, se vuelven incluso más insoslayables.

Las humanidades mantienen en su núcleo la pregunta por el mundo que las contiene y las materializa, no sólo para conocerlo sino fundamentalmente para transformarlo, con la certeza de que son posibles los intersticios a través de los cuales se puede accionar por medio de la palabra para hacer posible esa transformación.

En este sentido, darle otra forma (o trans-formar) la realidad, no posee un valor en sí mismo si no viene acompañado de la posibilidad de pensar el sentido político de las acciones que implica esa transformación –de qué modo de realiza, con qué fundamentos, en qué sentido y con qué fin–. La construcción de esos sentidos requieren indefectiblemente de un encuentro de significaciones sostenidas en el tiempo, debates con otros –textos y otros compañeros, docentes– que se nos oponen, discuten, acuerdan, y nos obligan a mirar-nos permanentemente.

Es a través de otros que conocemos el mundo más allá de nuestros límites y posibilidades, y es con otros que construimos una reflexión crítica que nos permite reconocer complejidades que nos enriquecen en el ejercicio formativo y profesional. La pregunta compartida en las humanidades nos implica y nos interpela desde el reconocimiento de que no estamos solos en el mundo, y desde ese lugar compartido es posible construir lo común no sólo como una colección de individualidades, sino como una posibilidad de transformarnos a nosotros en el acto de transformar nuestra cotidianidad (Cornú, 2012).

Traducir estas construcciones colectivas que hacen a un estudiante de la universidad pública –y más particularmente un estudiante de las humanidades–, al plano de la virtualidad, es un desafío que no resulta simple de sortear. La materialidad de un cuerpo puesto a disposición del debate pareciera no ser fácilmente sustituible por un signo de admiración, o un ícono en una intervención en el foro del aula virtual. La posibilidad de hacer contacto con los otros en el fervor de discutir las propuestas freireanas sobre otro modo de construir mundos, no se reemplaza por un encuentro sincrónico donde se discute con una pantalla y círculos de colores que representan personas.

La palabra, materia prima en las humanidades, se nos escurre entre los mails, foros, recursos audiovisuales, sin que se permita atravesar del mismo modo, sin la posibilidad de acompañarlo de una presencia que la sostenga y la enfatice.

Si, como se ha dicho hasta el cansancio en tiempos de pandemia, “la virtualidad llegó para quedarse”, será necesario pensar los modos de hacerle un lugar en una universidad que se nutre del encuentro y el debate para construirse y reconstruirse permanentemente. En definitiva, que no sólo “es” pública (como algo concluido) sino que se “hace” pública permanentemente, nutriéndose de quienes la conforman y dando forma en ese proceso a quienes serán los profesionales futuros, y quienes –desde las humanidades– harán nuevas preguntas a los mundos que nos sucedan.

## Referencias bibliográficas

- Charlot, B. (2008) *La relación con el saber*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- Contreras, D. (2009). Prólogo. En Skliar, Carlos y Larrosa, Jorge (Comps.). *Experiencia y alteridad en educación*. Rosario: Homo Sapiens.
- Cornú, L. (2012) “Lugares y formas de lo común”. En Frigerio, Graciela y Diker, Gabriela (Comps.) *Educación: Posiciones acerca de lo común*. Entre Ríos: Editorial Fundación La Hendija.
- Da Porta, E. (2021) Entrevista. En *Misceláneas Educativas*. Córdoba: Dirección de Pedagogía de la Universidad Blas Pascal. Disponible en <https://pedagogia.ubp.edu.ar/2021/04/22/el-rol-docente-se-revela-fundamental-porque-es-quien-va-trazando-las-coordenadas-para-que-el-viaje-sea-un-aprendizaje-y-no-un-mero-divagar/>
- Freire, P. (2011) *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Frigerio, G. (2001) *¿Las reformas educativas reforman las escuelas o las escuelas reforman las reformas?* Documento de trabajo presentado en el Seminario sobre perspectivas de la Educación en la Región de América Latina y el Caribe, organizado por la Oficina Regional de Educación de la UNESCO (Santiago de Chile, 23-25 de agosto de 2000).
- Gentili, P. (2009) “Marchas y contramarchas. El derecho a la educación y las dinámicas de exclusión incluyente en América Latina (a sesenta años de la declaración universal de los derechos humanos)”. En *Revista Iberoamericana de Educación* N°49. Pp. 19-57. Disponible en <https://rieoei.org/historico/documentos/rie49a01.pdf>
- Jaramillo Gaviria, C. I. (2016) “Lectoescritura: una propuesta para la formación integral, la permanencia y la graduación oportuna de los estudiantes en la Educación Superior”. En Ramírez Téllez, Alberto René, Rodríguez Rojas, Jenny Marcela y Merchán Parra, Luis Antonio (Comps.). *El sentido de las humanidades en la educación superior*. Bogotá: Ediciones de la Universidad de Santo Tomás.
- Mastrogiulio, E. y Loretta, L. (2018). *Mudanza*. Buenos Aires: CalibroscoPIO.